

Discurso de despedida. Pleno CES. Viernes 5 de Abril 2019

Estimados miembros del Pleno. Consejeros. Amigas y Amigos:

Como sabéis, este es el último Pleno que compartiré con vosotros como presidente del Consejo Económico y Social vasco. En esta despedida, quiero haceros llegar **mi agradecimiento por vuestra colaboración y mi reconocimiento a vuestra labor**: un trabajo encomiable, que desearía fuera reconocido y apreciado por toda la sociedad, como se merece.

Los años en que he tenido el privilegio de ejercer la presidencia del CES vasco no han hecho sino corroborar lo que digo; algo que, por otra parte, ya apreciaba con anterioridad, por mi actividad como secretario general de la institución.

(...)

Hace cuatro años, nada más iniciar mi mandato como presidente, recuerdo que me llamaron del periódico Estrategia Empresarial.

Querían que les escribiera un artículo de opinión que respondiera a la siguiente pregunta: **“¿Cómo puede contribuir el CES a la recuperación económica del país?”**

La preocupación fundamental de aquel momento era -y sigue siéndolo, por otra parte-, la recuperación económica, que avanzaba renqueante tras la pérdida de más de cien mil puestos de trabajo en la comunidad autónoma durante la crisis.

Ante la pregunta del medio de comunicación, yo respondí que “El CES contribuye a la recuperación haciendo lo que mejor sabe”. Esto es: reflexionar y debatir entre los distintos agentes sociales y económicos hasta consensuar una propuesta compartida para el progreso social y económico de nuestra comunidad.

Aquel artículo me dio la oportunidad de vindicar públicamente la naturaleza transversal del Consejo Económico y Social y la responsabilidad de sus miembros, estructurada, en una institución que en su conjunto integra a la sociedad civil organizada, de forma madura, compleja y avanzada.

Puse así en valor el esfuerzo de todos los agentes que participáis, responsable y activamente, en este foro y la capacidad de adaptación a las circunstancias que exige cada momento.

Aquel mismo año, por ejemplo, dimos fe de esta adaptabilidad.

Una vez renovado el Consejo en 2015, creamos dos nuevas Comisiones en el CES, para responder a sendos retos: la Comisión de Asuntos Europeos y la Comisión para un nuevo trabajo de iniciativa propia.

La primera comisión tuvo su origen en el Grupo de Trabajo de Colaboración con Aquitania, y se configuró para dar respuesta a la necesidad de colaborar con los espacios geopróximos por parte de nuestros agentes económicos y sociales desde un enfoque de internacionalización efectiva.

De esta manera, han sido muchas las empresas, asociaciones y entidades que han visto en el CES y en particular en esta Comisión una plataforma activa de apoyo a la relación con la UE. Este reconocimiento también ha llegado desde la oficina de acción exterior del Gobierno Vasco, quien ha visto en la Comisión un punto de apoyo relevante como agente dinamizador de la integración europea.

En este sentido puedo decir que uno de los aciertos del CES durante estos cuatro últimos años ha sido su proyección internacional.

El éxito en este ámbito no hubiera sido posible sin la trayectoria anterior del Consejo en el trabajo colaborativo transfronterizo; en especial, el desarrollado con la organización homónima de la región de Nueva Aquitania, el CESER de Nouvelle Aquitaine.

Bajo la presidencia del CES Vasco, la RTA ha publicado sus aportaciones a la Estrategia Atlántica europea, con motivo de la revisión intermedia de su plan de acción.

Las “Propuestas de la sociedad civil para una mejor implementación de la Estrategia Atlántica”, elaboradas por la RTA fueron presentadas en Bruselas, ante el Comité Económico y Social Europeo y el trabajo fue acogido con gran interés.

Eran unas propuestas claras, recogidas a pie de calle entre los agentes intervinientes y que sirvieron para reflejar negro sobre blanco sus inquietudes y expectativas, los logros y fracasos de la estrategia europea implementada hasta ese momento.

(...)

La segunda comisión se creó para desarrollar el estudio de iniciativa propia sobre empleabilidad de la juventud vasca que culminamos y presentamos el año pasado. Con un amplio consenso y con vocación de ser útil al decisor público y a los empleadores privados, fue un estudio que ha sido referencia para las políticas públicas de empleo y para la actividad legislativa en el Parlamento Vasco.

(...)

Vivimos en una sociedad mutante y no todos los cambios son igual de previsibles. Algunos, incluso nos pillan por sorpresa.

De las circunstancias cambiantes y de la volatilidad que experimentan algunas certezas dio buena cuenta el año 2016, el segundo de mi presidencia.

Dos terremotos inesperados sacudieron el planeta: en Europa, el inesperado resultado del referéndum del Brexit en Reino Unido.

Todavía estamos sufriendo las consecuencias de aquella decisión equivocada en estos días de incertidumbre, que se presentan tan decisivos para la salida, acordada o no, de la Unión Europea.

El segundo terremoto, también fue imprevisible, fue el triunfo de Trump en las presidenciales norteamericanas de ese mismo año.

(...)

En Euskadi, 2016 fue un año de transición, debido a las elecciones.

La actividad legislativa mermó y, lógicamente, se redujo el número de dictámenes que realizamos en el CES.

No por ello decayó nuestro ritmo de trabajo, ya que los períodos de inactividad consultiva son una oportunidad que el Consejo Económico y Social vasco sabe aprovechar diligentemente, ahondando en las materias relacionadas con nuestros ámbitos de trabajo, como fue el caso del estudio de iniciativa propia mencionado.

También en el ámbito internacional dinamizamos nuestra actividad, tras ocupar la vicepresidencia de la Red Transnacional Atlántica, a la que dimos un fuerte impulso pocos meses después, entrado ya el año 2017, al asumir la presidencia de la RTA.

Aportaciones como las que he mencionado constituyen otro ejemplo

pertinente del valor extraordinario de los consejos económicos y sociales y organizaciones análogas.

Son el fruto del conocimiento de la realidad que tienen los agentes económicos y sociales y de su capacidad para confrontar ideas y defender intereses hasta llegar a máximos de consenso.

Constituyen la herramienta que nos permite abordar los problemas con una perspectiva a medio y largo plazo.

Es la visión que nos permiten esquivar el cortoplacismo y la incapacidad de la sociedad actual para abordar asuntos de futuro que requieran de una cierta perspectiva, como se dolió el filósofo Daniel Innerarity el año pasado, en la charla que complementó la presentación en Bilbao de la Memoria Socioeconómica.

(...)

Quiero mencionar también en este breve recordatorio de mi mandato presidencial **varios episodios tristes**, que nos han dolido íntimamente.

Los dos primeros se concatenaron en el breve intervalo de unos pocos meses en 2016. Me refiero, como sabéis, a la muerte de dos presidentes del CES: Javier Mongelos, que presidió el Consejo entre 1995 y 2000, y Rafael Puntonet, que le sucedió en el cargo entre 2000 y 2005. Entre ambos forjaron una década en la que cimentaron sólidamente las bases y la estructura del Consejo Económico y Social vasco.

Y dos años después, en 2018, nos dejó Juan Martínez Ordorika, tras casi dos décadas como representante de las Cámaras de Comercio en el Consejo.

El CES tiene una deuda de gratitud permanente con ellos y, en lo que me personalmente me corresponde, quiero reafirmarla hoy ante vosotros.

(...)

Termino esta intervención volviendo al juicio con que la he comenzado.

Una opinión que, por cierto, es la misma que he defendido reiteradamente ante el Parlamento y el Gobierno vasco cuando he tenido la oportunidad de presentar nuestros trabajos, entre ellos, la Memoria Socioeconómica del CES, ese laborioso documento que se ha ganado, año tras año, el prestigio bien merecido que tiene y que condensa perfectamente lo que quiero decir: los trabajos del CES tienen como principal valor añadido las Consideraciones que adjunta. Es decir, las interpretaciones compartidas por los agentes de este

órgano consultivo. **Y el mérito principal de ese resultado es vuestro.**

A mí me queda la satisfacción de haber realizado esta labor con estabilidad y normalidad, desde la pluralidad y la complejidad del Consejo, donde la única “batalla” ha sido la de las ideas y opiniones confrontadas democráticamente y razonadamente. No os quepa la menor duda de que esta estabilidad ha sido un factor fundamental en el incremento del prestigio del CES Vasco. En la misma línea os diré que también me ha resultado altamente satisfactorio aumentar la permeabilidad del CES para con los diferentes agentes económicos y sociales, que han tenido la oportunidad de colaborar con el CES en las múltiples audiciones, visitas, focus group, conferencias y seminarios. Tampoco os quepa la menor duda de que todo ello ha contribuido a incrementar el valor social del CES como agente dinamizador de la sociedad civil.

Este sería por lo tanto un buen resumen de mi trabajo en el CES, Estabilidad y Participación Social, que no hubiera sido posible sin vuestro compromiso y vuestra proactividad.

Reitero, por lo tanto, mi reconocimiento y admiración por vuestra labor y mi agradecimiento personal por la lealtad con la que habéis colaborado con esta presidencia y con esta institución.

Eskerrik asko. Gracias de todo corazón.